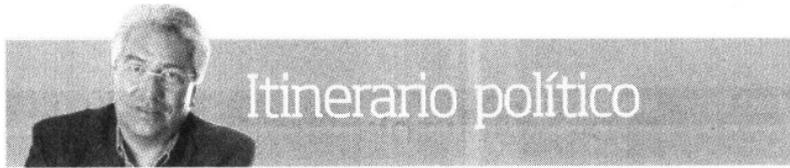


Fecha 30.09.2009	Sección Primera	Página 2
---------------------	--------------------	-------------



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Gracias, señor Noroña

Como nobleza obliga, debemos agradecer a Gerardo Fernández Noroña por el retrato de cuerpo completo que nos regaló en su réplica del pasado lunes.

Con la misma rabia que trae a cuestras desde la noche del 2 de julio de 2006, el ahora diputado lanzó contra el autor de esta columna toda su capacidad de difamar y calumniar —claro, al amparo del fuero que le da un cargo que todos pagamos—, además de exhibirse como insulso monumental y de pequeña estatura política, humana y social.

Inicia su carta con lo que pretende ser un insulto, pero termina por retratarlo como zafio. Dice del autor del *Itinerario Político*: “El autodenominado periodista”. No, señor diputado; si conociera un diccionario sabría el significado de “periodista”, y acaso entendería su ejercicio. Queda claro que, por mentecato, fracasó como vocero del PRD. Lea un poco, señor diputado.

Le molestó que en el *Itinerario Político* del domingo dijéramos que diputados de la actual Legislatura —del PRI, del PAN y del PRD— olvidaron las ideas y el talento, y que hoy sus armas son “el insulto vulgar, la difamación, el infundio, la mentira y el vómito de odio delirante”. ¿Dijimos alguna mentira? Otra vez, señor Noroña, si leyera un poco, incluso lo que usted y otros diputados dicen en tribuna, entendería que sólo describimos el comportamiento de los representantes del pueblo. El problema es

que nadie los ha autorizado a representarnos de esa manera.

Ofende al señor diputado el parfraseo de “enanos del tapanco” con “enanos del Congreso”. Exalta que es un lego cuando dice: “Por cierto, ‘enanos del tapanco’ es el nombre de un café de la colonia Roma”. Lea un poco, señor diputado. Encontrará por ahí el origen y significado del viejo refrán del “enano del tapanco”. No, su origen no está en un café de la Roma, sino en un burdel.

Más adelante, el señor Noroña lanza todo su arsenal de calumnia y difamación. Se dice “injuriado impunemente”, por el autor de este espacio —no tiene ni idea del género periodístico de opinión, y conste que fue vocero del PRD—, al que acusa de recibir del gobierno usurpador “empleo, canonjías y privilegios que se guardan bien de hacer públicos”.

No, señor Noroña. Si usted o cualquiera tuviera una sola prueba de esos “empleos, canonjías y privilegios”, ya los habría usado en mi contra. Es elemental. No tiene pruebas, porque no existen. Difama y calumnia por naturaleza. Por bajo. Le pregunto: ¿qué me dice de sus viajes al mundo? ¿Quién pompó? Hasta una foto le tomó a Enrique Peña Nieto en Roma.

Gracias por dejar en letra de molde calumnia y difamación contra el autor de *Itinerario Político*. Infamias que muestran su cachaza, y que serán de curso institucional cuando no se esconda bajo las faldas del fuero.

